

RENEW MY CHURCH (RMC) OFFERS A CHALLENGE

For most of the history of Catholicism in the United States, the *PARISH* has been emphasized as our primary point of contact. Typically, the parish nearest our home was the place with which we identified. We would gather for Mass on Sunday, pray our devotions through the year, learn about the faith in day schools and after school Rel Ed programs, meet in groups for expression support in our lives – youth, young adults, men, women, a specific ministry to those in need, church maintenance, votive candle detail, divorced and separated, sports teams and leagues, etc. You get the idea. Often the groups would organize fund raisers, fun social events, school events, some parishes to this day call these groups guilds and clubs eliciting a sense of belonging. That's the point - a parish is a family of families and everybody belongs, all are welcome.

Through the years as people moved out of the 'old neighborhood' and 'joined' the parish near their new home. But not always. Many people travel many miles on a Sunday to return to the parish where they grew up, where the grandparents still live, where people participated when they came as immigrants, where the best ethnic foods can be found. In the past 50 years with the explosion of consumerism no people longer looked to the parish for leisure time activities and expression. Yes, we still came to pray, but our social life was found elsewhere. Our parishes have had to adapt to these new patterns and habits. In the past 10 years, the digital world has opened a new horizon leading to new patterns and habits of how and where we spend our time. People are not 'coming' to the parish (even for Sunday Mass, much less sports) as in previous times. It is obvious that the challenge in the Renew My Church process is that our sense of parish is being redefined in order to better respond and serve people now and into the future. Our focus is on sharing THE Good News!

The (RMC) process gathers parishes in a geographic area- we call this a GROUPING! We spend about six months in these 'groupings' to bring together our gifts, resources and struggles of the individual reality. Each parish has about 5 representatives (and the pastor) who will dialogue about the strengths and essential ministries that will serve the AREA into the future with an eye toward growth inevitably involving Evangelization. Through the grouping dialogues what emerges is a vision of a stronger institution than the individual parishes alone would be able to accomplish into the future. There will be fewer parishes, but stronger area parishes with possible multiple sites if needed. This is a great challenge.

The dialogue group of parish representatives is cleverly called: The Grouping Feedback and Discernment Team. They will look at various scenarios of possibility for a new institutional reality in the area that would best serve the work of transmitting the Gospel in a changed society. (Please see last week's article.) The scenarios present which current parishes would best fit together for the sake of meeting the new needs of people of faith. Also, they will discern what outreach is necessary to those who are non-affiliated (none) whose numbers are growing among all age groups. "My Parish" will look different or may be closed. We will be asked to suspend our primary attachment to our local parish as it has been for over 100 years and become part of a new reality.

This is what conversion requires: openness to change, to let go of what no longer serves, to eliminate even some good things (like a gardener who prunes even healthy branches) for sake of something stronger. Let's look into our hearts and make room for change, transformation, and something new. Yes this will bring grief, but also hope. We know this as people of Paschal Mystery; now let us live it for the sake of the life of the church. Thank you considering this challenge. May the Risen Christ inspire you see new life in our future planning.

Fr. Tito

EL PROCESO RENUEVA MI IGLESIA (RMC) OFRECE UN RETO

Durante la mayor parte de la historia del catolicismo en los Estados Unidos, se ha hecho hincapié en la PARROQUIA como nuestro principal punto de contacto. Normalmente, la parroquia más cercana a nuestra casa era el lugar con el que nos identificamos. Nos reuníamos para la Misa el domingo, rezábamos nuestras devociones durante el año, aprendíamos sobre la fe en las escuelas y los programas de educación secundaria después de las clases, y nos reuníamos en grupos para expresar apoyo en nuestras vidas: jóvenes, adultos jóvenes, hombres, mujeres, un ministerio a los necesitados, manutención de iglesias, detalle de velas votivas, divorciados y separados, equipos deportivos y ligas, etc. Te haces una idea. A menudo, los grupos organizaban eventos para recaudar fondos, eventos sociales divertidos, eventos escolares, algunas parroquias hasta el día de hoy llaman a estos grupos gremios y clubes para provocar un sentido de pertenencia. Ese es el punto: una parroquia es una familia de familias y todos pertenecen, todos son bienvenidos.

A través de los años, la gente se mudó del "barrio antiguo" y se "unió" a la parroquia cerca de su nuevo hogar. Pero no siempre. Muchas personas viajan muchos kilómetros los domingos para regresar a la parroquia donde crecieron, donde aún viven los abuelos, donde participaron personas cuando llegaron como inmigrantes, donde se pueden encontrar las mejores comidas étnicas. En los últimos 50 años con la explosión del consumismo, la gente ya no buscaba en la parroquia actividades de ocio y expresión. Sí, todavía venimos a orar, pero nuestra vida social se encuentra en otra parte. Nuestras parroquias han tenido que adaptarse a estos nuevos patrones y hábitos. En los últimos 10 años, el mundo digital ha abierto un nuevo horizonte que conduce a nuevos patrones y hábitos de cómo y dónde pasamos nuestro tiempo. La gente no "viene" a la parroquia (ni siquiera para la misa dominical, y mucho menos para los deportes) como en épocas anteriores. Es obvio que el desafío en el proceso de Renovar mi Iglesia es que nuestro sentido de parroquia se está redefiniendo para responder mejor y servir a las personas ahora y en el futuro. ¡Nuestro enfoque es compartir Las Buenas Nuevas!

El proceso (RMC) reúne parroquias en un área geográfica, ¡a esto lo llamamos AGRUPACIÓN! Pasamos unos seis meses en estas "agrupaciones" para reunir nuestros dones, recursos y luchas de la realidad individual. Cada parroquia tiene alrededor de 5 representantes (y el párroco) que dialogarán sobre las fortalezas y los ministerios esenciales que servirán al ÁREA en el futuro con miras al crecimiento que inevitablemente involucra la evangelización. A través de los diálogos de agrupación, lo que surge es una visión de una institución más fuerte de lo que las parroquias individuales por sí solas podrían lograr en el futuro. Habrá menos parroquias, pero parroquias de área más fuertes con posibles sitios múltiples si es necesario. Este es un gran reto.

El grupo de diálogo de representantes parroquiales se llama inteligentemente: Equipo de Agrupación de Retroalimentación y Discernimiento. Mirarán varios escenarios de posibilidad para una nueva realidad institucional en el área que mejor sirva al trabajo de transmitir el Evangelio en una sociedad cambiada. (Consulte el artículo de la semana pasada). Los escenarios presentan qué parroquias actuales encajarían mejor para satisfacer las nuevas necesidades de las personas de fe. Además, discernirán qué alcance es necesario para aquellos que no están afiliados (ninguno) cuyo número está creciendo entre todos los grupos de edad. "Mi parroquia" se verá diferente o puede estar cerrada. Se nos pedirá que suspendamos nuestro apego principal a nuestra parroquia local como lo ha sido durante más de 100 años y seamos parte de una nueva realidad.

Esto es lo que requiere la conversión: apertura al cambio, dejar ir lo que ya no sirve, eliminar incluso algunas cosas buenas (como un jardinero que poda incluso ramas sanas) en aras de algo más fuerte. Miremos en nuestros corazones y hagamos espacio para el cambio, la transformación y algo nuevo. Sí, esto traerá dolor, pero también esperanza. Sabemos esto como pueblo del Misterio Pascual; ahora vivámoslo por el bien de la vida de la iglesia. Gracias por considerar este desafío. Que el Cristo Resucitado te inspire a ver una nueva vida en nuestra planificación futura.

P. Tito